

Y divertidas cazas de animales.

Divisó entre ellos á un Leon erguido
Y en aquel propio instante, “monstruo (dice)
¡Tú eres el que me tienes, aunque vivo,
Enterrado!., — Furioso y sin exámen
Con el puño cerrado dió al fingido
Leon un tremendo golpe: mas fué el caso,
Que debajo del lienzo su hado esquivo
Proporcionó que un clavo sin cabeza
Hubiese, cabalmente en aquel mismo
Parage donde dió, de tal manera,
Que le dexó la herida sin sentido.

Perdió la vida el joven, con quien fuéron
Del arte de ¹ Esculapio los auxílios
Inútiles, causando su tragedia
Las mismas diligencias, y los mismos
Cuidados con que el Padre le guardaba.

Otra tal precaucion al Poeta ² Eschilo

¹ Dios de la Medicina y Cirugía.

² Antiguo Poeta Griego, de quien tenemos algunas Tragedias.

Perjudicó. — Se cuenta que igualmente
Le anunció un melancólico Adivino
Que moriría dentro de una casa,
Que se desplomaría sobre él mismo.

Puso luego su cama en campo raso,
Huyendo de las casas el peligro.
Á la sazón una Águila volaba
Por encima, llevando hácia su nido
Una Tortuga. — Reparó en el Hombre,
Que (como justamente mal provisto
De cabellos estaba por ser calvo)
La cabeza tenía con mil visos
De guijarro pelado; y por lo propio
Dexó caer la Tortuga con designio
De quebrantarla: dióle en la cabeza,
Y del golpe murió el Poeta Eschilo.

De estos exemplos ¿qué es lo que resulta?
Que tal arte (ó mas bien tal desvarío)
Á los que la consultan, caer hace
En la misma desgracia ó precipicio

Que tiran á evitar. — Pero ¿quien duda
Que no es arte lo que es charlatanismo?

No creo que la gran Naturaleza
Haya sus facultades reducido
A estampar claramente en esos Astros
De todos los humanos el destino.
Este depende de una coyuntura,
De tiempos, de personas y de sitios,
No de las conjunciones y quimeras
De tantos Charlatanes atrevidos.

Este pobre Pastor, y aquel Monarca,
Ambos estan bajo un Planeta mismo:
Uno maneja el cetro, otro el cayado;
Y esto porque así * Júpiter lo quiso.
Y Júpiter ¿quien es? — Es solo un cuerpo
Insensible. — Pues ¿como tan distintos
Efectos hace su influencia en ambos
Hombres? ¿Como penetra el infinito
Espacio que hay desde él á nuestro mundo?

* Es uno de los Planetas grandes.

¿Como á ¹ Marte y al Sol, y á unos vacíos
Inmensos atraviesa facilmente?
Un átomo la puede en el camino
Extraviar. — Pues ¿qué harán, si esto sucede,
² Los que Horóscopos forjan? — Lo infinito
De la distancia, el punto, su ligero
Movimiento, y tambien el laberinto
De todas las pasiones, ¿á la influencia,

¹ Otro Planeta debajo de Júpiter.

² Charlatanes, que pretenden hacernos creer que ven claramente el bien ó el mal que ha de suceder á una persona, por la situacion en que se encuentran los Planetas en el instante de su nacimiento. No hay oficio mas facil de aprender que el de Charlatan. Dos cosas bastan para saberlo con perfeccion: la primera, la credulidad de los hombres, que aunque no pende del Charlatan, sabe muy bien asegurarse de ella por medio de la segunda, que consiste en decirles con osadía, que él conoce muy bien lo que les es enteramente desconocido. Mientras que haya hombres neciamente crédulos, no faltarán otros hombres dispuestos á aprovecharse de su torpeza. Conociendo *Mahoma* la ignorancia de los Arabes, se atrevió á decirles: que habia visto á Dios, y que habia recibido de su misma boca las órdenes que les daba. Creyéronle los Arabes, y *Mahoma* les gobernó como quiso.

Acaso, dexarán seguir con tino,
 Y paso á paso las acciones nuestras?
 Pende la suerte de lo arriba dicho.

Su curso nunca va (como nosotros)
 Con paso igual. — Y quieren atrevidos
 Estos hombres tan necios la carrera
 Señalar de la vida á punto fijo!

Atenerse tampoco no conviene
 A los ambiguos hechos referidos.

Nada concluye el Hijo tan amado,
 Ni tampoco el famoso Poeta Eschilo.
 Aunque es la profesion tan mentirosa,

Puede (entre mil) tener una vez tino,
 Pero serán efectos casuales,

Que haya Naturaleza producido.

FABULA XVII.

EL ASNO Y EL PERRO.

Mutuamente auxiliarse
 Es de Naturaleza
 Precisa ley. — El Burro
 Se burló, sin embargo, un dia de ella.
 (Y no sé como lo hizo,
 Porque es muy buena bestia.)

Iba por un sendero
 De un Perro acompañado, y en perfecta
 Harmonía, seguidos
 Del Amo. — Este se queda
 Dormido en un ribazo.

El Burro de su sueño se aprovecha,
 Poniéndose al instante
 A pacer en la yerba
 De un abundante prado.

El Perro, mientras tanto, se clarea
 De hambre, y le dice: "amigo,

Los gastos que con el Turco
 Hacía el buen Comerciante,
 Que llegó al extremo de
 En público lamentarse.

Otros tres Turcos, de menos
 Graduacion, sus facultades
 Le ofrecieron en comun.

(La proteccion de estos tales
 Le iba á costar mucho menos
 Que la de uno al Comerciante.)

Hizo con ellos su trato,
 Y le dió del caso parte
 Al Baxá, por un conducto
 Desconocido, y lo facil
 Le hizo ver que les sería
 Darle un veneno, y enviarle
 Al paraiso de Mahoma
 A proteger Comerciantes,
 Si daba paso ninguno
 Para su intento estorbarles.

Obró como un * Alexandró
 Nuestro Baxá en este lance;
 Pues muy lleno de confianza
 Fué á casa del Comerciante,
 Y á la mesa se sentó
 A comer con él. — Tan grande
 Seguridad se advirtió
 En su modo y su language,
 Que le hubieron de juzgar
 Del tal aviso ignorante.
 “Amigo (dixo) yo sé
 Que estás resuelto á dexarme,
 Y aun sé que quieren que tema
 Las resultas. Mas, no ostante,
 Por hombre de bien te tengo:
 Sí, amigo, no tienes ayre
 De ser pérfido traidor.
 Creo haber dicho bastante.

* El qual tomó una medicina de la mano de su Médico, estando noticioso de que queria envenenarle.

Y sobre esos protectores,
 Que te ofrecen arrogantes
 Su proteccion, he resuelto
 Un apólogo contarte.
 Érase un Pastorcillo,
 Su Perro y su ganado.
 Un Quidam cierto dia
 Le preguntó: "¿que quando
 Regalaba su Perro,
 Cuyo gasto diario
 Eran dos ó tres panes?
 Que era un digno regalo
 Para el señor; y luego
 Le darían en cambio
 Tres ó quatro Mastines,
 Para que á su rebaño
 Guardasen, que sin duda
 No costarían tanto
 De mantener., — Muy buenos;
 Pero no hacían alto,

Que si por tres comía
 El Perro, era mas guapo
 Que tres ó quatro juntos,
 Siempre que á su ganado
 Los Lobos embestían.
 El Pastor insensato
 Se deshizo del Perro,
 Y tomó tres Perrazos,
 Que le gastaban menos;
 Pero que siempre y quando
 Los Lobos embestían,
 Huían de contado.
 "Para los Corderillos
 Fué muy funesto el cambio.
 Y no lo será menos
 Para tí el proyectado.
 Si sabes tu negocio,
 Tú volverás al cabo
 Á buscarme., — Creyóle
 El Griego, que era sabio.

El letrado calló; bien que podía
Haberle dicho cosas muy tremendas.

Aun mejor que una sátira vengóle,
Antes de mucho, la temida guerra,
Que destruyó el lugar donde habitaban
Los dos. — El que fué rico, y ya pobre era,
Se quedó sin asilo. En todas partes
Desprecios recibía por su extrema
Ignorancia. — Y el otro, que era sabio,
Favores, atenciones y finezas.

(Así se decidieron sus disputas.)

Digan los tontos todo quanto quieran:
Es el saber de un precio inestimable,

Y un gran recurso en la fortuna adversa.

Entre los individuos que nutrimos
Y entre ellos a vosotros, que con necia
Vanidad dedicáis a los señores
Malos libros, que a nadie le aprovechan.
Expresiones tan páblicas tuvieron
Su adecuado castigo. — Por prudencia

FABULA XX.

JUPITER Y LOS RAYOS.

Viendo Júpiter un día
Nuestras grandes culpas, dixo
En el cielo: "las regiones
De ese mundo pervertido
Llenemos de nuevas gentes,
Pues con sus muchos deliros
Las que actualmente lo habitan
Me tienen muy ofendido.

Ve, Mercurio, á los Infernos,
Manda que venga contigo
La mas cruel de las tres Furias.

Raza, á quien tanto he querido,
Perecerás sin recurso...

El gran Júpiter Olimpo,
No ostante, aplacó su enojo.

¡O, Reyes, á quien él hizo
Árbitros de nuestra suerte,